



## "Litoral de JAIZKIBEL Sector Central"

**El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.**

**Texto: Jesús M<sup>a</sup> Alquézar    Grafico: GARA**

Con el fin de satisfacer las numerosas demandas de los aficionados, que nos solicitan puntualizaciones sobre el desarrollo del inimaginable recorrido del litoral de Jaizkibel, por su insuperable belleza, *Mendia* completa sus "ibiliz ibili guías" de este escenario (1-4-2001 y 31-1-2007) con esta nueva entrega, con una excursión en "bucle" por el sector central, el mas desconocido y secreto de toda esta mágica costa, y además amenazada con su desaparición a pesar de su protección.

**ENTRE EL MIRADOR DE ERENTZIN Y LABETXU** O viceversa, este itinerario descubre al visitante los mas inimaginables accidentes orográficos que se puedan imaginar, "fabricados" por la naturaleza, a través de un trabajo de erosión y modelación de millones de años. Los diferentes tonos y colores que toman las curiosas y extrañas formaciones hacen que con un día luminoso y brillante, el la excursión es más que completar una ruta de montaña, es un espectáculo difícil de olvidar.

Nace esta excursión en el aparcamiento del antiguo parador de la Diputación de Guipúzcoa situado a 1,5 km de la cima del puerto de Jaizkibel, en la dirección Donibane-Hondarribia. Remontando unos 300 mts hacia Donibane nace una pista en descenso y a la dcha hacia el mar, junto a una borda que hay que abandonar en la curva donde se divisa la borda de Lekueta, hacia donde hay que dirigirse por camino ancho, hasta las cercanías del litoral. Una vez topado el excursionista con la senda litoral, derivará a la dcha, por indefinidos senderos para asomarse al más impresionante acantilado, el de Erentzin para disfrutar de una inolvidable vista. Ahora la recomendación es seguir descendiendo hacia las playas, hasta observar los verticales farallones de Turroia, siguiendo los caminos de los pescadores. Cuando el mendizale lo estime oportuno, derivará hacia el W, izda, en busca de una los cuadros más exquisitos del litoral. "Las habitaciones y la concha con su veta de oro", es un conjunto incomparable en un día soleado y brillante. Es la puerta a otro de los espacios más sorprendentes del litoral, donde se sitúan los acantilados de Morkotx, los más verticales. Se encuentra el intrépido montañero en el espacio conocido popularmente como "el laberinto" o "la capadocia" donde hay numerosas sendas que serpentean entre los bloques que están erosionados hacia el sur con modelaciones curiosas, verdaderas labores de encaje de bolillos, que asemejan altares, cuevas o tiendas de campaña que surgen de la tierra como aerolitos, en un relieve caótico. Todos las rocas están erosionados hacia el Sur y con modelaciones curiosas y formas que el excursionista bautiza. Estas formaciones asombran al mendizale más exigente. Sin embargo, unas marcas verdes, si se siguen, conducen sin problemas al caminante hasta la alhaja de la costa. Es el espacio más secreto, el tesoro mejor conservado, el valle de Labetxu, un espectacular cañón de colores, con accidentes insospechados en ambas vertientes, que en un día brillante, tiene unos colores variados con tonos rosáceos, amarillos y ocre, en lienzos de orfebrería de alto valor

natural. El montañero deberá fotografiar este valle colgado con sus obras de artesanía, antes de emprender el último tramo de esta propuesta.

Por el acantilado W que limita Labetxu, el excursionista debe tomar un camino en balcón bajo el muro para elevarse hacia la carretera, al SE, donde encontrará otras fenomenales obras maestras de la naturaleza que observarlas es un placer. Una vez que el acantilado pierde altura, al montañero solo le queda el "lomo" del espolón, para en continuo ascenso, por caminos, enfilarse sin temor hacia el monumento de Mendiburu situado en el pitón "Atzein" al lado de la carretera. Por ella hay que descender para en pocos minutos llegar al aparcamiento del antiguo parador de la DFG.

